



RELACION MUY  
VERDADERA DEL RECEBI-  
MIENTO Y FIESTAS QUE SE HAN  
hecho en la entrada del Duque de Saboya  
en la ciudad de Çaragoça.

Imprenta en Valencia, con licencia de su Excelencia 1585.



Ntro el Duque de Saboya en la ciudad  
de Saragoça domingo a t. de Março 1585. a las  
seys horas de la tarde, y vna hora antes bauia salido  
su Magestad del Rey nuestro señor de Palacio, a  
cauallo en un muy lindo cauallo, vestido con capa y  
gorra. acompañado del Almirante de Castilla, Duque  
de Medina Leli, Duque de Alburquerque, Duque  
de Maqueda, el Comendador Mayor de Castilla,  
el dñor don Hernando, el Principe de Ascoli, el Duque de Pastrana,  
el Marques de Aguilar, el Marques de Denia, el Conde de Alacria,  
el Conde de Chinchon, el Conde de Alzeda, el Conde de Fuenalida, el dñ  
de de Baendia, y el Conde de Llifuentes, y otros señores titulados, y gen-  
tiles hombres de la boca de su Magestad entre los quales eran don Alonso  
de Lerua hijo de don Antonio de Lerua, don Gilarte de Cordoua, don  
Pedro de Lardena, hermano del Conde de la Muebla, vn hermano del  
Marques de Denia, dñ Antonio de Peralta hijo del Marques de Fal-  
ses, don Joan Pacheco, don Pedro de Puerto Carrero, dñ Gabriel Gas-  
para, hermano del Conde de Barajas, residente de Castilla, y otros mu-  
chos caballeros Cortesanos, y Aragoneses.

Llego su Magestad hasta enfrente del monasterio de Jesus q esta fue  
ta de la ciudad a otra parte del río Ebro, y hizo alto en un campo que ha-  
nia buena anchura iunto al camino Real por donde se viene de Barcelona,  
a donde los alabarderos de su Magestad fizieron una muy linda plaça, pa-  
ra que su Magestad quedase solo en parte desocupada, que fue bien mere-  
rito por la mucha gente que allí concurria. En este tiempo yan y venia ui-  
sos de su Magestad al Duque que estaua muy cerca. Estuvo su Magestad  
esperando como media hora. Y bauiendo llegado el Duque de Saboya a  
tres tiros de arcabuz poco mas, o menos del lugar a donde estaua esperan-  
do su Magestad, se puso en orden el dicho Duque con toda su cavalleria y  
gente, y corriendo la posta llegaron a donde estaua su Magestad: desta ma-  
nera: Venian delante corriendo ciento y cinco postillones, vestidos con una  
librea de paño amarillo con trenzas de pardo y blanco, todas de una pro-  
pria manera, tañiendo sus cornetas con muy lindo concierto de dos en dos  
que parecio muy bien: y luego tras desto venian ochenta y quattro caualle-  
ros corriendo la posta, vestidos de una librea de terciopelo amarillo, todos  
de una propia manera, con sombreros de terciopelo amarillo y plu-  
mas amarillas: y tras destos venian ciento y quattro otros caualleros, en-  
tre los quales bauia algunos señores de Italia, corriendo la posta de dos  
en dos, vestidos de terciopelo morado, con sombreros y plumas de la pro-  
pria color, que parecian maravillosamente, y luego venia el Duque de Sa-  
boya y su hermano Amadeo, vestidos de morado de la propia manera que

los dichos ciento y quattro caualloſos, y con el Duque, y Amadeo venia el conde de Baſtago Altrey de Aragon que hauia ydo por orden de su Ma-  
gistrat al rey de Cataluña para acompañar al Duque Hauia su Mageſtad mandado cortar todos los arboles que podian impedir la vista al rey  
de donde estaua su Mageſtad, porque las infantas de vnas ventu-  
ras de palacio adonde estauan pudiesen ver el recebimiento, y venida del dho  
Duque.

Hauiendo llegado el Duque de Saboya a un tiro de piedra dellugar a  
donde le estaua esperando su Mageſtad, se apeo el Duque de un cauallo de  
posta en que venia, y camino con mucha prisa para su Mageſtad, y luego  
su Mageſtad se apeo del cauallo y camino para el Duque, y en encontran-  
dose quito el Duque arrodillarse para besar a su Mageſtad las manos ha-  
biendo se primero quitado el sombrero, y hecho una gran reverencia, y en un  
mismo tiempo su Mageſtad se quito la gorra y abrazo al Duque su yerno,  
teniendole un poco de tiempo abrazado, y no le quiso dejar arrodillar, y he-  
cho esto su Mageſtad se cubrio y diro al Duque que se cubriesse, diciendo  
le: Seays muy bien venido hijo: Aemis bueno? y el Duque le respondio: Sacra  
Mageſtad, es tan grande la alegría y contento que tengo de ver me ante  
vuesta Mageſtad, que no acierto a responder, y hauiendo passado algu-  
nas otras palabras con grande demonstracion de contento estando cubier-  
to el Duque por orden de su Mageſtad: subio su Mageſtad en su cauallo  
y mando dar otro cauallo muy aderezado al Duque, y un cuedesquillo negro  
bordado riquissimamente, guarnecido con muchas piedras, y comenzaron  
de caminar hazia la ciudad desta manera, que su Mageſtad se puso ala ma-  
no yzquierda y quiso que el Duque fuese a la derecha, y el Duque lo rehuso  
mucho, pero su Mageſtad toda via quiso que el Duque fuese a la mano  
derecha, y comenzaron de caminar hazia la ciudad, y el Duque se puso a de-  
recha, y comiendo por no yr del todo al lado de su Mageſtad: pego caminava de tal  
manera su Mageſtad que mostraua no querer lo consentir: y desta manera  
entraron por la ciudad bablando, y de quando en quando el Duque se quita-  
ua la gorra y su Mageſtad con la mano le señalaua que se cubriesse diciédo  
le: Es señor. Llegaro a palacio poco antes que anocheciesse, y fueron recebi-  
dos con mucha musica de trompetas, atabales, menestrelles, gaytas y otras  
musicas y luego en la noche biuo en la ciudad mucho regozijo de lumbres,  
suegos, bayles, y otras fiestas, y acudieron a palacio juntos ciento y seten-  
ta y seys pages de grandes y señores Castellanos todos con antorchas  
encendidas, y van con mucho orden y concierto de dos en dos, vestidos de  
riquissimas libreas, y en el patio de palacio fizieron su fiesta corriendo de  
dos en dos, los vnos para los otros.

Hauiendo llegado su Mageſtad y el Duque a palacio luego el Duque  
se vistio riquissimamente, y se sentaron debaxo de un riquissimo dosel su Ma-  
gestad

gestad a la mano yzquierda, y el Duque a la mano derecha, y un poco apartadas las Infantas, la menor a la mano derecha, y la mayor a la yzquierda, y el Principe casi junto a su padre sentado en otra silla, y estuvieron todos hablando grande rato, y luego despues vinieron los Cardenales de Granada, y el de Sevilla, y el Muncio Legado de su Sanctidad, y el de Granada desposo al Duque con la Infanta doña Catalina, assistiendo los dichos Illustrissimos de Sevilla, y Muncio, y hecho el desposorio huio lazo, comencó el Almirante de Castilla, el qual dançó con una dama de las Infantas una alta y bata, y luego despues dançó el Marques de Denia otra alta y bata con otra dama de sus Altzas, y luego salio el Conde de Llinchon q este dia havia deixado el luto que traya por la muerte de su madre y vestido de blanco y negro dançó una alta y una bata con otra dama de las Infantas, despues salio el Duque de Medina Leli, y dançó de la propia manera, y lo proprio fizieron el Principe de Asculi, Duque de Maqueda, y el Duque de Mastrana, y luego despues salio el Principe nuestro señor, y dançó cõ la Infanta mayor una bata, y despues salio el Duque de Saboya y dançó con su desposada una alta y una bata, y acabado esto salieron seis damas de las Infantas, y juntas dançaron unas danças modernas muy regozijadas que parecio maravillosamente, y que el Rey fizó demonstracion que se holgaua de ver las dançar, y con esto se acabo la fiesta la dicha noche.

El dia siguiente lunes a onze del dicho mes de Março a las onse horas en punto antes de medio dia salio su Magestad de palacio cõ las Infantas, y con el Principe y Duque de Saboya, a la Sea, desta manera acompañados. Primieramente yauan cõ muy buena orden verute y quattro caualleros gentiles hombres de la buca de su Magestad, de dos en dos riquissimamente vestidos, y luego ochenta y tantos caualleros de los que vieron cõ el Duque, entre los quales era el Principe de Salmona, y algunos otros senores de Italia, todos vestidos de una propria manera, a saber es jubones o cueras de raso blanco, calças de terciopelo blanco y medias de punto, con gorras de terciopelo, con plumas blancas, y capas de raja guarnecidas de terciopelo negro, y luego venian los Condes de Llinchon, y de Fuenalda Mayordomos de su Magestad, y el Conde de Valencia, el Marques de Aguilar, el Prior Don Hernando, Duque de Alburquerque, Duque de Medina Leli, Duque d Maqueda, Duque de Mastrana, el Principe de Asculi, y el Almirante de Castilla, riquissimamente vestidos, y luego venian los Cardenales de Granada y Sevilla, y el embajador de Venecia, y el Muncio de su Sanctidad, y luego venia su Magestad vestido de negro muy honesto con botas de rodilleras, y gorra de terciopelo corta lo sin plumas, con muy luçido dorayre, y a la mano derecha de su Magestad el Duque de Saboya vestido riquissimamente con mu-

chas piedras y riquezas que no tienen precio, y plumas blancas en la gorra, yua habiendo con su Magestad el Duque, y de rato en rato se quita, ua la gorra el Duque, y su Magestad se la toma con la mano señalandole que se cabriesse: y luego venian las dos Infantas riquisimamente vestidas, y aunque las dos de una manera, pareciasse bien que era mas rico de mucho el vestido de la Infanta Doña Catalina la qual yua a la mano derecha de la Infanta mayor, y el Principe venia delante de las dos Infantas con capa y gorra, calças de terciopelo blanco, y espada con barna de lo proprio: y luego venian diez y ocho damas de las Infantas riquisimamente vestidas, de dos en dos, de una misma manera: llegaron a la Iglesia mayor, y les diro la misa el Arçobispo de Zaragoza, y acabada la misa la Infanta casada llego al Rey nuestro señor para besarle las manos, y su Magestad la abrazo, y echose de ver que su Alteza de la dicha Infanta doña Catalina se enternecio de manera que los ojos davan señal dello, y el Duque de la propia manera se quiso echar a los pies de su Magestad, y su Magestad le abrazo, y luego se abrazaron y besaron las dos Infantas hermanas, y con el Principe hizo la misma ceremonia, y luego su Magestad salio de la Seu acopando como havia venido, todos a pie, y ya en este tiempo eran las doce horas y media passado medio dia: y acabando de subir a palacio dio la una hora, y en seguimiento de su Magestad y de sus Altas se subio luego la comida, y en la delantera de la comida el Conde de Chinchon, y el de Fuensalida con sus palos de Mayo: domos: los que subian la comida eran veinte y cuatro gentiles hombres de la boca de su Magestad entre los cuales era los que arriba se han nombrado. Comieron sartos en publico su Magestad, el Principe, el Duque de Saboya, y las Infantas: y en la noche hubo grande farrago en palacio y se pregono por la ciudad una fiesta Real para el jueves, que contaremos veinte y uno deste mes de Março.

El martes siguiente a doce de Março, salieron todos los grandes señores y caualleros, assi los q han venido con su Magestad, como los q vinieron con el Duque de Saboya, vestidos differentemente que el dia antes riquisimamente, que fue la mayor braueza que se pueda considerar, y en la noche hubo alcanzias delante del palacio, y salieron quarenta y ocho caualleros todos Aragoneses.

Estas: apreciando sin lo que esta dicho, un suego de ceñias en la plaza de nuestra Señora del Pilar, en el qual se dice saldran seys quadrillas: la una sera del Almirante de Castilla, otra del Duque de Alburquerque, otra del Duque de Medina Leli otra del Duque de Maqueda, otra del Principe de Biscaya, y la otrasera de la ciudad. Y tambien le apreciбе para esta jornada un torneo de a pie.

Su Magestad ha mandado que todos llamen Alteza al Duque de Saboya, y que el dicho Duque llame a los Grandes Señores, y a los otros señores

señores titulados **M**erced, y los Caualleros el: y que no se cubren los caualleros que no fueren grádes, o titulados ante su Alteza del dicho Duque de Saboya.

El intercoles a treze deste salio su Magestad a missa a Santa Engracia con el Príncipe, el Duque de Saboya y las Infantas: y su Magestad tomo ya la mano derecha al Duque. Y la Infanta mayor cobro su lugar poniendo a la mano derecha de su hermana, y llevaua la Infanta mayor al Príncipe como solia en su halda, y la dicha Infanta mayor traya gorra cō pluma blanca y la casada no.

## Laus Deo.

